



CERVEZA VACÍA

Simón Soto contaba al Calle post dictatorial como un mundo sin padres, o bien con padres que se han ausentado en tiempos extraños y sin amplitud. En "Paulina y María Jesús", tras una noche de vodka y cocaína, un joven de nombre Simón Soto recuerda los coquetos que mantuvo en su infancia con la Iglesia. Recuerda al cura Gilberto, sordido y oscuro y naturalmente pedófilo, a quien en alguna ocasión le mencionó que quería ser Papa. Los evidentes crímenes del cura, a los que el joven se ciega como ciega es su fe en el catolicismo, se magnifican por la ausencia de un padre que lo proteja, de un Dios que lo ceeja y de un Estado que cumpla una función adicional a la de administrar la riqueza. Todas las versiones paternales tallan. Como en el fragmento de "Mala onda" —a quien quizá Soto se le asemeja más de lo que quisiera— la única posibilidad de llenar ese vacío es por medio del arte y, más tarde, reemplazando todo proyecto público por la religión privada de la literatura, o bien, a veces, por la vida privada.

Esa carencia de orden, de regulación, también se da en "Victoria González", un monólogo paródico de la vida de Patricia Maldonado ("Soy cantante, no tengo profesión. Mi carrera es mi oficio"). Vicky se refiere a un padre moribundo y a una madre desaparecida; primero, las putas y la señora Rita las hacen de protectoras y cismas. Luego "El General" se convierte en su padre. El relato, que tiene paulina tener algún sentido del humor al fin y al cabo Patricia Maldonado es una figura trágica, se ve aquejado por un tono melancólico, cierta inverosimilitud en las metáforas que emplea esta voz, una que otra construcción gramatical errática ("Y yo no poseo eso. No lo poseo y no sé qué es. Las putas sí saben qué es. Lo saben, lo

usan y con eso acaban hombres. Puedo comprender esto...") y, por sobre cualquier cosa, una servidumbre a la procreación y a las metáforas de Bolano.

Esa relación epigonal con Bolano se manifiesta casi desmayada de emoción en "La uruguayo". Un muchacho uruguayo, a la muerte de su madre, viaja al D.F. a conocer, o quizá tan solo a

"Cielo negro" procura ubicarse sobre modelos ya legitimados antes que dialogar, parodiar o trabajar sobre esta u otra tradición.

ver a su padre, el cineasta mexicano Mario Santoro (la alusión, que dada cabe, es al poeta Mario Santiago o, si se prefiere, Ulises Lima). Forjan una relación amistosa, pero sin lugar para el entendimiento y la reciprocidad. El tono repetitivo y una escena en un bar del cuento cierran "Últimas tardes con los primeros días de su estancia mexicana en un hotel de mala muerte.

Soto rara vez encuentra una voz propia. Prosa, contenido, estructura y relaciones parecen siempre prestados. Empantado por la "angustia de las influencias", "Cielo negro" procura ubicarse sobre modelos ya legitimados antes que dialogar,



parodiar o trabajar sobre esta u otra tradición. Que la mejor frase del Fibro sea "Botellas de cerveza vacía" quizá lo explique todo. Cerveza fuera, que no necesita vaciarse para estar vacía. Para adolescencia. Botellas de cerveza vacía, botellas sin mensajes, botellas que no llegaron al mar. Ese es el tono de "Cielo negro". Cuando Soto consiga librarse del peso de sus influencias, así y solo así, podrá pensar en lanzar sus botellazos y que estos vuelen. ◀



Simón Soto
La Calabaza del Diablo
2011, 100 páginas.

Cerveza vacía [artículo] Tal Pinto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Tal Pinto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2011

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cerveza vacía [artículo] Tal Pinto.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile